
Joe Biden, el último "salvador" del pueblo de Cuba

Por: M. H. Lagarde
18/07/2021



Como señalamos en [un comentario publicado en este mismo sitio](#), un día después de la última votación en la Asamblea General de la ONU contra el bloqueo a Cuba, la historia es testigo de que los únicos intereses que ha defendido Estados Unidos en Cuba son los suyos.

La última prueba de ello la dio el presidente Biden cuando, en una conferencia de prensa efectuada el pasado jueves, afirmó que para "ayudar al pueblo" de Cuba, oprimido por un "gobierno fallido", mantendría la prohibición del envío de remesas a la Isla, donaría vacunas y restauraría la internet en Cuba.

Las propuestas del presidente han sido calificadas hasta por diversos sectores de su propio partido como hipócritas y absurdas, y no es para menos si se tiene en cuenta de que la prohibición del envío remesas es una de las 243 medidas tomadas por la administración para extremar hasta el límite el bloqueo criminal y asesino que, durante más de 60 años, Estados Unidos le ha impuesto a Cuba.

Otra prueba de su desinterés y desinformación respecto a lo que pueda realmente pueda ayudar al pueblo cubano resultó su ofrecimiento de vacunas al único país de latinoamérica que ha logrado -a pesar de la precaria situación económica determinada por el mismo bloqueo que él insiste en mantener-, crear tres esquemas vacunatorios antiCovid-19 con sus formulaciones Abdala, Soberana 02 y Soberana Plus, que superan el límite de 50 por ciento impuesto por la Organización Mundial de la Salud.

El último "salvador de los cubanos", por lo visto, ignora las estadísticas que dan cuenta de que tres millones 152 mil 911 cubanos recibieron la primera administración de uno de los productos propios, mientras la segunda ya se les aplicó a dos millones 645 mil 975 de voluntarios y un millón 968 mil 715 cuentan con el esquema completo de tres dosis.

Otro disparate político resulta el de la llamada restauración de internet. Una medida que le fue propuesta nada menos que por el gobernador de Florida, y también aspirante a presidente, Ron DeSantis, y la cual confirma la denuncia realizada por el ministro de Relaciones de Cuba sobre el papel que jugó del gobierno estadual de

Florida, [en la agresión mediática que, a través de Twitter](#), de forma cobarde y oportunista en medio de una pandemia, manipuló a los cubanos que salieron a las calles a protestar en varias provincias de la Isla.

¿Será que a los únicos "cubanos" que el actual presidente quiere ayudar es a lo que conforman al grupúsculo [de la mafia anticubana, anexionista y trumpista](#), que lo acusa de comunista y lidera de forma solapada a los terroristas internos que mantienen en jaque a su "democrático" gobierno con la amenaza de otro intento de golpe de estado en el Capitolio?

Una vez más un presidente de Estados Unidos utiliza el sufrimiento del pueblo cubano para resolver sus problemas de política interna.

Al mantener las 243 medidas impuestas por Trump durante su mandato, además de apaciguar a la jauría terrorista de Miami, de acuerdo con el criterio de varios analistas, negocia con la situación en Cuba para incidir en las elecciones de la Florida, un estado vital que perdió ante Donald Trump el año pasado.

Como aseguró el periodista del The New York Times David Brooks en su artículo “Biden se subordina a Miami en la relación con Cuba”, publicado en el diario mexicano La Jornada, “la Casa Blanca ha optado por girar hacia el pasado, y ceder la política hacia Cuba a los senadores Marco Rubio, Ted Cruz y Lindsey Graham (todos republicanos) y al influyente jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el demócrata Bob Menéndez”. Y esta posición, tal como afirman algunos, podría ayudar a recuperar el terreno político en la Florida tan pronto como en las elecciones intermedias de 2022.

Mientras tanto, a Biden le importa un bledo que los cubanos, en medio del agravamiento de una pandemia, se mueran de hambre o se maten entre ellos. A fin de cuentas, ninguno de los sobrevivientes, ni va a participar en otra insurrección de los terroristas internos contra el Capitolio, ni mucho menos va a votar por él en las próximas elecciones.
